

# La Voz de Aragón

DIARIO GRÁFICO, INDEPENDIENTE

Año V

Zaragoza - Sábado 16 de marzo de 1929

Núm. 1.186



## LO QUE HE VISTO EN EL EXTREMO ORIENTE

### EN CHINA

He visto Múkten, Pekín, Hankéu, Nankín y Shanghai. Allí también hay un hecho que todo lo domina: existe ya un Gobierno. No había ocurrido esto desde hacía muchos años. Ese Gobierno se esfuerza en reconstituir la unidad de aquel inmenso país de cerca de 400 millones de habitantes, desorganizados, arruinados por varios años de guerra civil y de saqueos militares. Allí también, como en Rusia, trátase de un Gobierno de partido: es el partido Kuomintang quien gobierna, y gobierna solo. En la base está el Congreso del partido, que nombra un Comité ejecutivo reducido; éste asume todo el poder, nombra o destituye ministros puramente técnicos, exentos de responsabilidad, que no hacen sino aplicar las decisiones del Comité.

Entré, naturalmente, en contacto con el partido Kuomintang, con sus hombres responsables, y con los jefes de sus administraciones. La nueva China no es indiferente a las cuestiones del Trabajo. Está aún todo por hacer en materia social. He pedido, y creo haber obtenido, que una representación directa del Gobierno, de las organizaciones obreras y patronales chinas todavía naciesen, participara en nuestra Conferencia Internacional del Trabajo que se reunirá en Ginebra en el mes de mayo próximo.

El nuevo Gobierno propone un Código general del Trabajo, para la elaboración del cual ha pedido el concurso de nuestros servicios técnicos. Ojalá logremos evitar para China los tanteos y los costosos experimentos que hubo de hacer antaño Europa. Y tan pronto como el Gobierno chino haya conseguido el objeto de sus esfuerzos, tan pronto como haya adoptado una legislación social, la Oficina Internacional del Trabajo, en conformidad con una proposición presentada en nuestra primera Conferencia de Washington, se esforzará en obtener su aplicación en los territorios de las concesiones extranjeras o arrendados a las demás Potencias, con el fin de que la industria y los trabajadores de China no hayan de sufrir una competencia desleal en su propio territorio.

Trataremos también de obtener para los trabajadores chinos diseminados en todos los países igualdad de tratamiento con los obreros nacionales.

Me ha impresionado vivamente el movimiento de fe casi mística en su nuevo destino que domina a toda la China, agrupada alrededor del Testamento de su apóstol moderno, Sun Yat Sen. El pueblo chino parece orientarse decididamente hacia las ideas formuladas por los trabajadores de Europa y corrientes en los países occidentales. ¡Ojalá puedan asociarse, por fin, los ideales de Oriente y de Occidente!

### EN EL JAPON

El Japón forma parte de lo que ha dado en llamarse el arcéopago de las grandes potencias. Se le encuentra en todos los organismos ejecutivos de la post-guerra; y ha desempeñado con frecuencia, en el arreglo de las grandes cuestiones europeas, un papel particularmente útil, tan discreto como decisivo. Paralelamente a su desarrollo industrial, muy rápido, ha visto crearse los sindicatos obreros y las organizaciones patronales, y nacer una legislación social aún incompleta, pero seria.

¡Nobleza obliga! Cuando un país se ve tratado en pie de igualdad con las cinco o seis grandes potencias del mundo, es preciso seguirlos, aun en el terreno de la protección obrera y de la legislación social. El Japón ha realizado un gran esfuerzo en este sentido. Participa con una actividad notable en todas nuestras labores: delegación gubernamental, obrera y patronal directa y completa en todas nuestras conferencias; representantes del Gobierno en el seno de nuestro Consejo; embajada permanente para los asuntos sociales en Ginebra. En cambio, tenemos, por nuestra parte, una verdadera oficina correspondiente en Tokio. Muchas de nuestras convenciones se han ratificado ya, otras se hallan pendientes de aprobación ante el Parlamento. Pero quedan todavía algunos acuerdos esenciales por ratificar. Tengo confianza en que, a pesar de las dificultades económicas, de los terremotos que han devastado ciudades enteras, y del esfuerzo para la reparación de las ruinas subsiguientes, el Japón, empeñado en un movimiento de legislación moderna, cumplirá todas sus obligaciones.

Con vistas en gran parte a la participación en las tareas de la Oficina Internacional del Trabajo es como las organizaciones obreras se han creado y desarrollado en el Japón. Están todavía divididas en cinco o seis gru-

pos, que se unen para nombrar los delegados obreros que han de tomar parte en las Conferencias de Ginebra. Tengo la firme esperanza de que esta colaboración limitada se ampliará, y que en día próximo tendremos la alegría de dar la bienvenida al sindicalismo japonés.

### EN LAS INDIAS NEERLANDESAS Y FRANCESAS

He pasado algunos días en las Indias neerlandesas. Lo bastante para tener una idea de la gran obra de colonización que en ellas se ha llevado a cabo. Es un espectáculo maravilloso el de una isla como la de Java, donde el espíritu y la mano del hombre guían, dominan las potentes fuerzas de la naturaleza tropical. Mucho habría que decir también sobre los problemas de organización política y administrativa que han resuelto los holandeses. Rara vez se ha meditado tanto como en este país sobre las condiciones de la representación indígena y sobre la política colonial. Naturalmente, subsisten aún cuestiones agudas. Mi viaje ha dado ocasión a nuevas polémicas sobre la sanción penal que se mantiene todavía en los contratos de los "coolies". Pero acaso esta cuestión se halla más madura de lo que muchos creen, y presenciemos en próximo porvenir un progreso verdadero en este sentido.

No hubiera querido pasar cerca de Indochina sin detenerme en ella. Era, además, la primera vez que podía visitar una de las colonias francesas. Es deber para mí el decir la impresión que me causó la labor realizada allí por Francia en el curso de los últimos cincuenta años. Tampoco he de callar la emo-

ción que he experimentado ante el espectáculo conmovedor que ofrece la mezcla de de nuestros estilos, con las tradiciones o las de nuestros estilos con las tradiciones o las condiciones naturales indochinas. Desde Hanoi hasta Saigon, todo ha sido para mí como el desenvolvimiento rápido de una cinta cinematográfica, precisa, sin embargo, en sus detalles e inolvidable.

Naturalmente, en Indochina — como en otros muchos lugares — no todo es aún perfecto, ni está todavía acabado. La legislación del trabajo sólo se halla en sus comienzos. Se deben a Alejandro Varenne, el último gobernador, tres decretos de octubre de 1917 sobre las condiciones de trabajo de los "coolies", que tuvo la energía de hacer aplicar.

### ¿EL PELIGRO AMARILLO?

El peligro amarillo, del cual se ha hablado tanto, es una fórmula anticuada. No tengo suficiente imaginación para concebir una gran invasión de las razas amarillas en los países europeos. Ahora bien: si se quiere tratar de los movimientos nacionalistas, que desde la guerra ruso-japonesa y la guerra mundial de 1914 se han desarrollado bajo formas diversas un poco en todos los países, estimo que no hay problema más importante, pues el comunismo se ha apoderado con frecuencia de sus reivindicaciones, y las políticas europeas han parecido, a veces, un poco desconcertadas.

Creo firmemente en la posibilidad de una política colonial de buena inteligencia, de colaboración fundada en el mutuo respeto de los individuos y de las razas. Creo que los principios inscriptos en el Pacto de la Sociedad de Naciones pueden servir de guía a esta política de justicia y de paz.

ALBERT THOMAS

Director de la O. Internacional del Trabajo.

## BELLEZAS DE ARAGON



MERCEDES CHAVALA

Viendo el rostro de esta bella criatura, comprendemos por qué los fakires pueden huir de las fieras, suggestionar a los hombres y tener en la mirada poder sobre el insecto. Todo esto, y mucho más, puede hacerlo esta Mercedes sin ser fakir, pues lleva el tabullo sus ojos. P. C. de C.

### DEL MOMENTO

## Más del Instituto

Quando uno se ve obligado a dialogar, de palabra o por escrito, con una pluripersonalidad, surge siempre un caso previo que nos sume en indecisiones: no sabemos, al redactar nuestras respuestas, al pensar nuestros alegatos, a cuál de aquellas personalidades diversas pertenecerán los ojos que nos lean y la inteligencia que recoja nuestras afirmaciones.

Mi amigo Miguel Allué Salvador contesta al artículo que yo di en LA VOZ sobre el Instituto en proyecto. Firma con su nombre de ciudadano. Mas no puedo olvidar que, tras ese patronímico y esos dos apellidos, se ocultan, entre otras varias, la personalidad del alcalde de la ciudad y la del director del Instituto General y Técnico.

Dudo, pues, al empezar este artículo, si debo contestar al alcalde de Zaragoza, o al señor a quien en el mismo número de LA VOZ se dirige cierta súplica, para que se cuidase con más interés la vida de los alumnos frecuentadores del citado centro de enseñanza, por repetidos desprendimientos de cantos, y no líricos.

Mas, como nuestro silencio pudiera traducirse por un "convencido", necesario es seguir escribiendo, siquiera una vez más, lo preciso para dejar hecha la declaración de que "aonde estoy, estaba".

Entiendo que el señor Allué Salvador ha escindido su pensamiento para acomodarlo a sus dos personalidades en cuestión, y hablando en el primero de sus razonamientos como autoridad académica, y en los dos restantes como municipal.

Como autoridad académica es más que difícil que yo me entienda con él. Nos separa mucho más espacio que el que nos aparta como autoridad municipal, y éste es tal, que ni con antejo nos viéramos. Hay confusiones que para mí son marentes. Presumo que me entendería mejor con un director de Centro de Enseñanza que no fuese alcalde, o con un alcalde que no tuviera que ocuparse de dirigir un Centro de Enseñanza. Las dos cosas son, en mi sentir, demasiado sagradas, para que se puedan compaginar.

Hubo un tiempo en nuestra ciudad en que era costumbre ser médico el alcalde. Tras de uno venía otro, y otro, y otro. Yo, entonces, siempre compadecí a los enfermos de tales médicos. El lector saque la consecuencia.

Pero como a las personas hay que tomarlas como son y no como uno quisiera que fuesen, anotaré que el señor Allué Salvador me señala, como una de las características esenciales del Instituto, aparte la luz y la ventilación, no la biblioteca, ni el laboratorio, ni el museo, sino el campo de deportes. ¿Qué quiere que le conteste yo, que no he visto en mi vida, ni me pesa, un partido de fútbol? Ya sé que los tiempos están por el deporte. El tiempo y los directores de Instituto. Pero yo no dejo guiar mis normas por lo que dice la veleta del tiempo, y sigo creyendo, como creí siempre, que lo que más importa a un bachiller es afirmar su inteligencia, no sus tobillos. Sobre todo, si así piensa el director, ¿qué se deja para el profesor de Gimnasia?

Hay una manera de contribuir a la educación física del alumno, por parte de sus profesores, y es la que vi poner en práctica a mi buen amigo el señor Jiménez Soler. Mas para esto hay que ser maestro, y nada más. ¡Y ya es ser bastante! Maestro fué don Francisco Giner, que no alcalde.

Sobre todo, sería muy interesante conocer la opinión de los padres de los alumnos, y puesto que el señor Allué Salvador, hablando esta vez como alcalde, cita como inmediatas al futuro Instituto los barrios del paseo de Pamplona, Puerta del Carmen, Hernán Cortés y Portillo, pues tiene la cosa a mano, traté de hacer una estadística entre los actuales alumnos, para ver dónde viven. La estadística le contestará por mí.

Un edificio como el Instituto, es menos importante, para pensar en el mañana, que un depósito de aguas, por ejemplo, porque todo el mundo bebe agua, muchos se lavan y algunos hasta se bañan, que no en todas las casas sirve el baño para lavar la ropa. De aquí a que el Campo del Seguiró sea centro, aún ha de pasar mucha agua por el Ebro.

J. GARCIA MERCADAL

Madrid, marzo 1929.

Este número ha sido visado por la previa censura